

RAYUELA

El país al revés. Por un lado las palabras oficiales; por el otro, el dramatismo de los hechos.

La Jornada

DOMINGO 4 DE MAYO DE 2008

DIRECTORA GENERAL: CARMEN LIRA SAADE ■ DIRECTOR FUNDADOR: CARLOS PAYAN VELVER ■



7502281340003

Deja 7 muertos ataque en Iguala a ganaderos

SERGIO OCAMPO A., CORRESPONSAL ■ 26

Decide hoy el PRD si elige líder sustituto

■ Corrientes no lograron ayer acuerdo para avanzar en la sesión del Consejo Nacional

A. E. MUÑOZ Y F. MARTÍNEZ ■ 3 y 4

Aún en la PFP, 7 mil soldados que debieron volver a sus cuarteles

■ El primer día de este año tenían que haberlo hecho, según convenio de 2007

GUSTAVO CASTILLO GARCÍA ■ 10

ONG: riesgo de que en breve se cultive en el país maíz transgénico

SUSANA GONZÁLEZ G. ■ 18

opinión

El racismo separatista

EMIR SADER ■ 23



DAVID BROOKS

■ 25

columnas

EL DESPERTAR • JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ P. ■ 6

BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME ■ 12

A LA MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA S. ■ 14

opinión

TANALÍS PADILLA ■ 8

ENRIQUE DUSSEL ■ 15

GUILLERMO ALMEYRA ■ 16

ANTONIO GERSHENSON ■ 16

ROLANDO CORDERA CAMPOS ■ 17

ARNALDO CÓRDOVA ■ 17

MARIO DI COSTANZO ■ 21

ÁNGELES GONZÁLEZ GAMIO ■ 30

BÁRBARA JACOBS ■ 6a

CARLOS BONFIL ■ 9a

MAR DE HISTORIAS ¿Qué vida es esta?

CRISTINA PACHECO

“**M**e da su hora?” La respuesta apresurada del repartidor le sirve a Loreto para saber que han transcurrido quince minutos desde que la desconocida se apostó al otro lado de la calle y observa el edificio. Muchos inquilinos se fueron de puente y la conserje sospecha que la mujer esté esperando una distracción suya para meterse a robar.

Ya ocurrió hace un año, en Semana Santa. Con el pretexto de lavarse las manos en la pileta, un anciano se metió al departamento 102 y se llevó dinero y algunas joyas. Loreto recuerda las protestas de los inquilinos despojados, sus amenazas y lo peor: su sospecha de que ella hubiera sido cómplice del robo. Cuando descubrieron que no había sido así se disculparon, pero

ella aún les guarda resentimiento.

La conserje entra en el edificio y a través de la puerta entornada sigue vigilando a la extraña. Al verla murmurar y enjugarse las lágrimas con la mano, Loreto piensa que tal vez se trate de una persona demente, como tantas que pasan por la calle riéndose, llorando, maldiciendo. También podría ser que la desconocida se interesara en alquilar un cuarto de azotea o en ofrecerse como sirvienta.

Sea lo que fuere, Loreto decide mantenerse en guardia. Se asegura de tener las llaves en la bolsa del mandil, toma la cubeta, sale a la calle y se pone a regar. Un claxon feroz y el chirrido de unos frenos la obligan a suspender su trabajo. “¡Vieja estúpida!” El insulto va dirigido a la desconocida que logra saltar a

la banqueta y salvarse de que el energúmeno le pase por encima.

II

El peligro que corrió la extraña hace que Loreto simpatice con ella:

—¡Qué tipo! Ya merito la atropellaba —ve que la mujer se acerca y disimula su contrariedad—. ¡Cafres!

—Fue mi culpa. No me fijé por estar pensando en otra cosa —mira a su alrededor y levanta la cabeza—. Antes este edificio me parecía altísimo, pero ya no. Será porque entonces era el único de diez pisos en esta calle y ahora hay varios.

—La gente necesita meterse en alguna parte —Loreto la mira a los ojos—. ¿Está buscando departamento? Aquí todos están ocupados.

—¿También el de mero arriba?

Loreto vuelve a sospechar que la desconocida tenga malas intenciones y decide encerrarla:

—¿Por qué lo pregunta, señora?

—Reynalda, para servirle —sonríe con los ojos brillantes de lágrimas—. Everardo, mi esposo, trabajó en esta obra. La construcción duró bastante tiempo. Cuando a mi marido le tocaba quedarse de guardia el domingo, mis hijos y yo veníamos a visitarlo. Parece que lo estoy viendo saludándonos desde el último piso, que era apenas un huacal sin la pared del frente. A mí me asustaba mucho que él hiciera eso y le pedía que no se asomara tanto. Fue un presentimiento.

—¿Se accidentó?

—Nunca se ha repuesto ni ha vuelto a trabajar más, mas que componiendo planchas, licuadoras y esas cositas, pero siempre

A PÁGINA 34

“LA MOTA LEGAL ELEVA LA MORAL”



Decenas de personas marcharon alrededor de la Alameda Central en el contexto de la jornada mundial por la legalización de la marihuana. Se informó que en San Lázaro ya existe una iniciativa para la despenalización de su uso con fines terapéuticos. Movilizaciones similares se realizaron en más de 200 ciudades de todo el mundo ■ Foto Yazmín Ortega Cortés

ÁNGELES CRUZ Y EMIR OLIVARES ■ 14 y 15